

Racismo mediático en Sucre en el marco de la asamblea constituyente**Media racism in Sucre within the framework of the constituent assembly**

PLAZA, Luis†, REINOSO, Luciana y ARCIÉNEGA, Verónica

*Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Facultad de Derecho Ciencias Políticas y Sociales. Calle Colombia esquina Avenida Germán Mendoza, Bolivia.*ID 1^{er} Autor: *Luis, Plaza*ID 1^{er} Coautor: *Luciana, Reinoso*ID 2^{do} Coautor: *Verónica, Arciénega*

DOI: 10.35429/JLA.2020.12.4.1.16

Recibido 10 de Julio, 2020; Aceptado 30 de Diciembre, 2020

Resumen

La Asamblea Constituyente realizada el año 2006, sirvió como escenario para plantear el tema de la Capitalia Llena a Sucre, reclamos históricos de la ciudad cuya historia se remonta a la guerra federal de 1899. temas propuestos, el tema de Capitalia fue excluido de los debates. Esto desencadenó una serie de hechos violentos y discriminatorios con terrible final el 24 de mayo de 2008. Desde entonces, Sucre ha sido estigmatizada como una ciudad racista.

Capitalia, Violencia, Racismo, Sucre**Abstract**

The Constituent Assembly made the year 2006, was used as a scenario to raise the issue of the Capitalia Full to Sucre, historical claims of the city whose history goes back to the federal war of 1899. Despite the fact that the conclave should treat all the proposed topics, the subject of Capitalia was excluded from the debates. This triggered a series of violent acts and discriminatory with awful ending on May 24, 2008. Since then, Sucre has been stigmatized as a racist city.

Capitalia, Violence, Racism, Sucre

Citación: PLAZA, Luis, REINOSO, Luciana y ARCIÉNEGA, Verónica. Racismo mediático en Sucre en el marco de la asamblea constituyente. *Revista de Aplicaciones del Derecho*. 2020. 4-12:1-16.

*Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: cmanzano00@it-acapulco.edu)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

A partir de la Revolución Federal en Sucre existe el imaginario de —una cuenta por saldarll, sin embargo, tras largas décadas en las que el problema quedó subyacente, en el contexto de la Asamblea Constituyente y al calor de la oferta de abordar todos los temas propuestos, el asunto de la Capitalía tomó actualidad. La negativa por parte de la Asamblea, para el tratamiento del tema desencadenó en una serie de hechos y enfrentamientos a raíz de los cuales Sucre quedó estigmatizada como una ciudad racista.

Antecedentes

Al calor de los acontecimientos existen algunas publicaciones de corte periodístico que no reflejan la profundidad del tema, sino que se quedan en el relato de los acontecimientos, la misma mecánica podemos ver en los periódicos del momento; sucrenses y paceños que analizan los acontecimientos con diferente perspectiva.

Con el paso de los años cientistas sociales han analizado lo ocurrido en Sucre con poco cuidado y han concluido que esta es una ciudad racista. Esta afirmación concluyente a la que arriban Martín Torrico y Yuri Tórrez ha sido rebatida por Franz Flores en un artículo publicado por —Puño y Letral, 2012. Bajo la misma lógica pensamos que es posible y necesario demostrar que el racismo expresado por Sucre en el contexto de la Asamblea Constituyente fue una expresión mediática que no refleja la realidad de los habitantes de esta ciudad.

Materiales y métodos

La metodología por utilizar en la investigación es histórica - sociológica, revisando y fichando fuentes bibliográficas y hemerográficas y contrastando esta información con fuentes orales obtenidas a través de entrevistas. Posteriormente a la revisión documental se procederá a la organización y a la redacción. Pretendemos realizar una investigación cualitativa partiendo del contexto en el que se empezó a articular el discurso de la Capitalía plena.

Marco Contextual

La situación de Bolivia en los contextos de la Guerra

Las repúblicas latinoamericanas nacen con una serie de deficiencias: precarias comunicaciones, escasa economía, incipiente industria, rudimentaria agricultura, entre otras (Halpering Donghi, 1997: 245), en este marco, Bolivia no es la excepción, y tampoco se distingue en el hecho de que las nuevas repúblicas pasan a manos de las emergentes oligarquías locales ligadas a intereses comerciales europeos. En este caso, Bolivia por su condición geográfica vive en una especie de encierro que limita grandemente la capacidad comercial con la metrópoli europea.

La carencia de un proyecto nacional se ve agravada hacia finales del XIX, por la crisis de la minería de la plata que hace visible nuestra calidad de país mono productor, a esto se suman las rivalidades políticas entre liberales y conservadores, que surgen del desenlace de la Guerra del Pacífico y las rebeliones indígenas en protesta por la liquidación de la tierra comunal y el avance de la hacienda.

— La situación económica y social del país, inmediatamente después de la Guerra (del Pacífico) pasó del modelo anacrónico-colonial al predominantemente liberal...ll (Cajías, 1993: 5. t1). Este proceso produjo enclaves de modernidad ubicados en algunas ciudades y en los centros de producción minera, en cambio el área rural se mantuvo en el —mayor de los retrasosll (ídem., 6. t1).

Hacia fines de siglo, la minería de la plata mantenía una importante producción gracias a la planta refinadora de Antofagasta, propiedad de la empresa Huanchaca, y a la inyección de capitales ingleses y norteamericanos, sin embargo, el crecimiento de la minería del estaño había hecho que la importancia económica del sur se vea disminuida (Mitre, 1981: 103-136). La minería del cobre asentada en Corocoro, departamento de la Paz, había recibido capitales chilenos y producía una interesante economía que favorecía al crecimiento de la ciudad. De igual manera el bismuto producido en Chorolque alcanzó importancia económica a fines de siglo (Jiménez, 1993: 7. t2).

Por tanto, las condiciones socio económicas previas a la Revolución Federal están marcadas por el grupo minero de la plata en decadencia y los mineros del cobre, el bismuto y el estaño, emergentes y ligados al norte del país. Los grupos de poder están unidos al manejo del Estado mediante los dos partidos vigentes: Liberales y Conservadores. Juanita Roca señala que el partido Liberal nace a partir de la idea de continuar la guerra con Chile, están a la cabeza de esta corriente Heliodoro Camacho y Narciso Campero. En cambio, el partido Conservador, que asume una postura pacifista está liderado por Aniceto Arce y Mariano Baptista (Roca, 1995: 1-3. t3). Los intereses económicos de ambos grupos de poder giran en torno a la minería, la posesión de la tierra, el provenzalismo y el manejo discrecional de la justicia, siempre a favor de sus intereses. En este contexto, las elecciones presidenciales realizadas entre 1880 y 1889 estuvieron controladas por los conservadores que manejaron el rumbo del Estado no siempre mediante votaciones limpias y claras.

Paralelamente, las comunidades campesinas libraban su propia batalla, pues a partir de la usurpación de tierras iniciada durante el gobierno de Melgarejo y la ley de ex vinculación promulgada en el gobierno de Frías en 1874, los campesinos habían perdido sus tierras. Ante esta situación se creó un movimiento llamado de —los apoderados‡ que eran indígenas nombrados por las comunidades con el mandato de —defender a sus pueblos a través de procesos judiciales en los tribunales de justicia de las provincias y en última instancia de las ciudades‡ (Mendieta, 1995: 10. t4). Pablo Zarate —Willcal‡ era uno de estos apoderados.

Es así como llega la Revolución Federal, alimentada por motivos coyunturales; la lucha partidaria y los problemas latentes en el área rural y, estructurales; la creciente importancia de la ciudad de La Paz fortalecida por una elite mestiza (Mendieta, 1993: 2-3 t6). La situación de la economía de Bolivia era complicada debido al agotamiento del eje minero tradicional de la plata vinculada al sur; Potosí – Sucre y, a la emergencia de la minería del estaño cuyo eje se articula entre Oruro – La Paz (Klein, 1988: 203-206).

A esto, sumamos la Ley de Radicatoria promulgada en noviembre de 1898, que establecía que los Poderes del Estado debían permanecer en Sucre, los antecedentes de esta determinación se remontan a 1825. La Asamblea Deliberante que dio inicio a la existencia de Bolivia, determino que —La ciudad capital de la República y su departamento se denominarán en lo sucesivo Sucre" (Ley del 11 de agosto, 1825: Art. 14). Al año siguiente, se proclamó la Ley de 1 de julio que reconoce a Chuquisaca como Capital provisoria de la República de Bolivia.

Finalmente, en 1839 se establece:

La ciudad de Chuquisaca declarada Capital de la República; en adelante se denominará la Ciudad Sucre. El Gobierno dispondrá que se construyan en la ciudad Sucre, los edificios que necesiten para su despacho, los altos poderes de la Nación, principalmente el legislativo; destinado para el efecto el templo suprimido de San Agustín. (Ley de 12 de Julio de 1839: Art. 1-2).

A partir de entonces, la cualidad de Sucre como ciudad capital se reconocerá en la Constitución del país. La Carta Magna dispondrá que: —El Poder Legislativo se reunirá cada año en la Capital de la República el día 6 de Agosto, aunque no haya previa convocatoria [...]‡ (Constitución Política de la República de Bolivia, 1839: Art. 20).

Sin embargo; los gobiernos durante el siglo XIX siempre fueron itinerantes. La guerra civil llamada también Federal significó el traslado de los poderes Legislativo y Ejecutivo a la ciudad de La Paz cuya sede había sido hasta entonces la ciudad de Sucre, aunque no de forma consecutiva (Klein, 1988: 209-211). El consiguiente cambio de escenario político, económico y social que sobrevino a la guerra fue sin duda un duro golpe para la sociedad sucrense, que perdió protagonismo nacional.

La Paz, que se había desarrollado como una de las principales ciudades de nuestro país, contaba en aquel momento con 60.000 hab. Frente a Sucre que tenía sólo 20.000 hab. (Mesa, De Cerca. DVD).

La Guerra Federal

El estallido formal del problema se dio el 18 de noviembre de 1898 cuando el congreso reunido en Sucre proclamó la Ley de Radicatoria que exigía al presidente, presencia permanente en la ciudad capital, como respuesta a la intención expresada por Macario Pinilla, de trasladar la sede de gobierno a la ciudad de La Paz bajo el argumento de implantar el Federalismo.

Hugo Poope señala en el programa —De Cercal que la promulgación de esta ley fue una imprudencia. La sociedad paceña decide no aceptar la mencionada ley y reunida en la plaza de armas de aquella ciudad, crea el Comité Federal presidido por el jefe de los liberales José Manuel Pando, quien curiosamente era senador por Chuquisaca y el 18 de noviembre había votado a favor de la mencionada Ley.

A finales de 1898 tuvieron lugar los primeros encuentros de las milicias del sur, encabezadas por el presidente Alonso, y las provenientes del altiplano, a la cabeza de Pando, que contaron además con el apoyo de la población indígena aymara (Mesa y Gisbert, 2003: 510-514). Alonso hace de Oruro su cuartel general (constitucionales), en procura de acercarse a La Paz por el camino de Viacha. Los Federales no tiene parque militar, pero Pinilla consigue munición en Perú, y Pando juega su otra carta, el movimiento indígena que veía en esta guerra la oportunidad de rescatar sus pertenencias (Mesa, De Cerca. DVD).

La masacre de Ayo Ayo se da, después de la Batalla del 1er Crucero, en la que el ejército del sur derrotado se retira a Viacha, pero deja 27 heridos en Ayo Ayo. El pueblo es tomado por los indígenas que matan a los heridos. En marzo de 1899 el ejército de Pando (supuestamente aliado) es cercado, entregan sus armas y son eliminados unos 100 efectivos (Mesa, De Cerca. DVD).

En abril 1899 se desarrolla la batalla definitiva, 2do Crucero, de acuerdo con Mesa, Alonso tiene 1.966 hombres y 14 piezas de artillería, los Federales tienen 1.820 hombres y una pieza de artillería, sin embargo, los de Sucre tienen escasa munición. El desenlace de la batalla es el triunfo del ejército Federal con un saldo de 250 muertos.

El 12 de abril entran triunfantes Pando y Zarate a Oruro, pero Pando señala —hay que frenar a los indígenas y los líderes aymaras son detenidos. Pando no acepta el cambio de capital, los indígenas apresados permanecen en Oruro 6 meses y les siguen dos procesos; por Ayo Ayo y por Mohosa. Zarate en 1903, camino a La Paz, es muerto, Alonso se convierte en embajador de Bolivia, Pando gobierna 4 años. La Bolivia Oligárquica continúa hasta la guerra del Chaco (Mesa, De Cerca. DVD).

La Guerra Federal es una disputa extraña ya sea por las razones alegadas como por las consignas absurdas que adoptaron liberales y conservadores. Sergio Almaraz sostiene que —los liberales proclamaban la causa federal en un claro intento de golpear sobre la oligarquía chuquisaqueña (Almaraz. 1993: 75) en (Lazo, 2010: 43). Es por tanto a decir de Lazo, —un episodio con argumentos contradictorios o por lo menos sin objetivos racionales (Lazo, 2010: 43). —El Heraldo de Chile hace el siguiente comentario: —se busca en vano un motivo racional que justifique una revolución que se nos presentó primeramente como principista porque proclamaba la federación como bandera; lugareña después, porque planteaba con las armas el derecho a la capital de la república; social en su desenvolvimiento, porque se levantó la indómita raza aymara contra la hispanoamericana que ignoraba el idioma de los Villcal (El Heraldo, 05.06.1899) en (Lazo, 2010: 44).

Según Almaraz —nadie estaba seguro de lo que quería... (Almaraz, 1993: 75). —los liberales del norte pregonaban el federalismo en un moderno Estado burgués centralizado. Los conservadores de Chuquisaca, en cambio, se mostraban satisfechos por la dispersión feudal de Bolivia desde 1825, la cual se traducían en un federalismo de facto (Lazo, 2010: 44). En el fondo del conflicto está la oligarquía del norte formada por comerciantes burgueses y terratenientes, que son la expresión del partido Liberal laico de La Paz, cercano al positivismo (Lazo, 2010: 44).

Pero ninguno de los bandos pensó seriamente en el federalismo ni en resolver los derechos de las masas indígenas. Fue la nación indígena dirigida por su caudillo Pablo Zárata Villca, la que puso su vigor a favor de los liberales del norte, aprovechó la coyuntura en busca de un objetivo, pero las oligarquías luego se unieron para salvarse de las masas indias, someterlas a juicio y darles muerte (Lazo, 2010: 45). Almaraz señala: —la vaguedad en los propósitos de los contendientes contrasta con la agudeza con que percibieron el peligro campesino.

Los liberales se sirvieron de él para triunfar militarmente y luego sacar ventaja con la extorsión política... El 4 de mayo —Pando se comunicó con Alonso para nadie son desconocidos los males que está produciendo la actual guerra...». Y luego el 8 de mayo dice: —... se hundirá Bolivia. Indiada guerrea mutu propio a raza blanca aprovechando despojo de beligerantes se hará poderosa, nuestras fuerzas unidas apenas podrán dominarla... Para que la victoria quede limpia, los liberales armaron una trampa a las fuerzas de Villca en Oruro, apresaron a los jefes, los procesaron y los fusilaron... (Lazo, 2010: 45-46).

La promesa política

El retorno de los poderes Legislativo y Ejecutivo a Sucre, que supone reponer la Capitalía, fue un argumento utilizado coyunturalmente en política, incluso por el ex presidente de la República Carlos Mesa, quien en sus declaraciones como candidato a las elecciones el año 2002; durante una conferencia de prensa en la ciudad de Sucre, se comprometió —a gestionar el retorno de los poderes Legislativo y Ejecutivo a esta capital, una vez que sea elegido al cargo que postula» (El Diario. 01.03.2002: 2). Incluso en aquella oportunidad el Comité Cívico, aprovechó para la firma de un compromiso que señalaba:

Yo Carlos Mesa, reconozco solemnemente ante el Comité Cívico y ante todas sus fuerzas vivas, que la ciudad de Sucre es la Capital de la República, porque así lo determina la historia y tradición constitucional de nuestro país [...].

Bajo este reconocimiento, me comprometo a luchar desde la posición social, política o económica en la que me encuentre a partir de la suscripción del presente documento, en favor del retorno del Congreso y el Poder Ejecutivo a la ciudad de Sucre, capital de la República, en el marco de la estrategia de centralizar los poderes del Estado en esta capital (El Diario, Política, 26.02.2002: 4).

Resultados y Discusión

El proceso de la Asamblea Constituyente

Después de la severa crisis que enfrentó el Estado Boliviano en el periodo 2003 – 2006 y con la elección de Evo Morales Ayma como presidente de la República de Bolivia, se abre paso a la convocatoria para la instauración de la Asamblea Constituyente destinada a cambiar las bases del Estado. Así, el 6 de agosto de 2006 se instaura oficialmente la Asamblea en la ciudad de Sucre, que se convierte en sede de este histórico evento. Zanjados los primeros obstáculos referentes al Reglamento interno, se crean 21 comisiones de trabajo.

La Asamblea Constituyente fue pensada desde un principio como una entidad integradora constituida con —la necesidad de recuperar y ejercer la soberanía política y social desde la acción colectiva para la refundación del país (Mokrani y Gutiérrez, 2006: 151).

A casi tres meses de inaugurada, el 2 de noviembre del mismo año, el constituyente por Chuquisaca, miembro del partido político PODEMOS, Fabio Porcel, propone la capitalidad plena para Sucre (Carrasco, Albó, 2009: 3). Sin calcular todas las consecuencias que este tema desencadenaría. La población sucrense aplaude la propuesta y se vuelca a las calles para demostrar su apoyo a una causa reivindicatoria —justa para la ciudad.

Después de 6 meses de trabajo de la Asamblea, mientras se tocaba el tema de Visión País, reaparece la cuestión de la Capitalía plena para Sucre que había quedado adormecido ante los diversos problemas que enfrentaba el órgano deliberante.

Los cívicos cruceños que amenazaban con declarar a Santa Cruz autónoma de facto, organizada en la llamada —media lunar, apoyaron desde un inicio la propuesta sucrense de Capitalía plena y anuncian el 8 de diciembre la creación de una región autónoma; ratificada por la conformación de una junta autonómica el 15 del mismo mes (Ídem., 2009: 5).

En el análisis de Visión País, el lunes 5 de marzo de 2007 se desata de nuevo la polémica sobre la demanda sucrense. A esto, la bancada paceña de PODEMOS pide que se respete a La Paz como sede de gobierno. Los medios de prensa locales le dan completa cobertura al tema de la capitalidad, invitando a la población a ser partícipe de las movilizaciones en pro de —esta causa importantísima para la región. De esta manera, el 10 de marzo de 2007, se realiza una masiva marcha y concentración en la plaza 25 de mayo bajo el lema —Sucre capital plena que congrega a unas 50 mil personas (Correo del Sur, 11.03.2007: 5). En aquella oportunidad, el único orador fue Jaime Barrón, rector de la Universidad San Francisco Xavier y presidente del Comité Interinstitucional por la capitalidad plena.

Las Autoridades del departamento de Santa Cruz reafirman su respaldo y apoyo a la demanda de Capitalía plena para la ciudad de Sucre. A su vez, los asambleístas de La Paz se reúnen con el Consejo Mayor de Desarrollo Regional de La Paz (CMDR), fuerzas cívicas y sindicales del departamento y autoridades municipales de la hoyada y de El Alto, para manifestar que la calidad de sede de gobierno de la ciudad de La Paz no se debate.

El 26 de abril, ocho comités cívicos del país exigen a la Directiva de la Asamblea: autonomías departamentales plenas, además que: —los poderes Legislativo y Ejecutivo retornen a Sucre para terminar con el centralismo” (Carrasco, Albó, 2009: 9). Siete comités cívicos suscriben un manifiesto denominado la —Declaración de Sucrell.

Si bien es cierto que Bolivia es un Estado centralizado, La Paz gana importancia desde la instauración de la sede de gobierno, y al presente es el centro de la administración del Estado. Sin embargo, no es la que tiene más población.

Desde mediados del anterior siglo, Santa Cruz crece y actualmente es la ciudad más grande de Bolivia, Santa Cruz es un departamento generador de ingresos, y asume la dirección de la región, en la que el actual gobierno encuentra mayor oposición.

El 14 de junio, nueve asambleístas de oposición, pertenecientes a la Comisión de Autonomías bajo el liderazgo de Rubén Darío Cuellar, jefe de bancada de PODEMOS, Santa Cruz, presentan formalmente a la comisión de Visión País, la propuesta: —la ciudad de Sucre es la capital de la República de Bolivia, sede de los Poderes y Órganos del Estado. Ante este y otros problemas y frente a la imposibilidad de que la Asamblea Constituyente concluya su labor en el plazo indicado de doce meses, el 2 de julio de 2007 se aprueba ampliar el trabajo por un periodo de cuatro meses más, hasta el 14 de diciembre (Vicepresidencia del Estado, 2009: 147 – 148. t4).

En este escenario, un grupo de jóvenes cruceños llega a Sucre para apoyar con una marcha pacífica la demanda chuquisaqueña de capitalidad plena. Identificados como el grupo —Resistencial y vestidos con poleras verdes con la leyenda —Ponte la camiseta en el pecho, el grupo se reunió en la Casa de la Libertad con la alcaldesa, Aydeé Nava, cívicos y asambleístas chuquisaqueños (Observatorio Social de América Latina, 2007: 5).

El 12 de julio en conmemoración del nacimiento de Juana Azurduy de Padilla y a la promulgación de la Ley de 1839, autoridades del Comité Interinstitucional y cívicos de la capital, enfatizan la demanda de capitalidad plena para Sucre en la nueva Constitución. Se realizan diversas manifestaciones en la Plaza 25 de mayo (El Diario, 13.07.2007: 5). Frente a las constantes movilizaciones de la población sucrense que comienzan a tener eco en medios de prensa nacional, el Comité Cívico de la ciudad de La Paz junto a las principales autoridades organizan el 20 de julio, el Cabildo de los dos millones, que reúne a ciudadanos de La Paz y El Alto, con el lema de —la sede no se muevell (Carrasco, Albo, 2009: 11).

Hasta ese momento, el pleno de la Asamblea Constituyente no había tratado el tema de la capitalidad, pero se había introducido en seis informes de minoría de las Comisiones: Poder Legislativo, Otros Órganos del Estado, Judicial, Hidrocarburos, Poder Ejecutivo, Derechos - Deberes y Garantías y una Comisión por mayoría: Otros Órganos del Estado (Observatorio Social de América Latina, 2007: 44).

El 25 de julio, Sucre es escenario de otra concentración multitudinaria frente al Estadio Patria, convocada por el Comité Interinstitucional, con el lema: —La sede sí se mueve por Asamblea o Referéndum. En esta oportunidad, la manifestación reúne a casi 150 mil personas (Correo del Sur, 26- 07-2007: 4). Durante las fiestas patrias se realiza una sesión de honor en Sucre, a la que acuden el presidente y vicepresidente del país, quienes son abucheados por la población sucreña, acusados de apoyar a La Paz y estar en contra de Sucre en el tema de la capitalidad plena. Ante estos hechos, la directiva de la Asamblea resuelve convocar al diálogo y solucionar la polémica de la capitalidad.

El 10 de agosto el presidente de la representación de los Asambleístas Chuquisaqueños, Esteban Urquiza (MAS), en reunión con la Directiva de la Asamblea, advierte que la capitalidad debe ser discutida en la plenaria, pero están dispuestos a dialogar entre asambleístas con el fin de que la nueva Constitución sea priorizada. Cuando los representantes campesinos chuquisaqueños se aprestan a hacer conocer su criterio sobre la capitalidad, los miembros del Comité Interinstitucional abandonan el teatro Gran Mariscal en protesta por esa intervención campesina (Carrasco, Albó, 2009: 14).

Las manifestaciones en apoyo a la capitalidad continúan en la ciudad de Sucre lo cual obstaculiza cada vez más el trabajo de la Asamblea Constituyente. La directiva decide proponer tres alternativas al Comité Interinstitucional: Que el tema sea atendido por una comisión especial, por el comité de concertación o directamente por la plenaria.

Sin ningún resultado por parte de los representantes sucreños; la directiva de la Asamblea se reúne con la Representación Departamental de asambleístas de La Paz que proponen una resolución para excluir el tema de la Capitalía plena de los informes de comisiones y de las plenarias. El 15 de agosto, esta propuesta es aprobada por 134 votos, eliminándose por completo el tema de la capitalidad del debate de la Asamblea Constituyente (Vicepresidencia del Estado, 2009: 533. t4).

El Comité Interinstitucional decreta paro cívico en rechazo a la resolución aprobada en la Asamblea para eliminar el tratamiento de la capitalidad plena para Sucre e instala una huelga de hambre escalonada que se inicia el 16 de agosto, sumándose a la determinación de 6 asambleístas chuquisaqueños que participan en un ayuno voluntario. Se suspenden las sesiones plenarias de la Asamblea. —El Comité Cívico Pro Santa Cruz expresa su solidaridad con Sucre y anuncia que denunciará a los asambleístas del MAS ante la ONU y la OEA por la decisión de eliminar de las deliberaciones el tema de la capitalidad plena. (Carrasco, Albó, 2009: 16).

El 17 de agosto, a través de un cabildo, Sucre rechaza el veto a la capitalidad y pide —respeto a la democracia. A su vez, los asambleístas de la oposición hacen públicos dos documentos solicitando la reconsideración de la resolución aprobada por la Asamblea en fecha 15 de agosto. El teatro Gran Mariscal, escenario principal de la Asamblea, se encuentra ocupado por un piquete de huelga de hambre conformado por 7 asambleístas chuquisaqueños, en defensa de la demanda del retorno de los poderes Ejecutivo y Legislativo a Sucre. El MAS propone una comisión política externa para solucionar de manera racional y objetiva el tema.

El 20 de agosto, la directiva de la Asamblea recibe tres memoriales para anular la Resolución de 15 de agosto que excluye la capitalidad plena; pero hace caso omiso de ellas. Se incrementan el número de piquetes de huelga de hambre. Diversas instituciones sucreñas se suman al pedido de restitución del tema de la Capitalía en la Asamblea. Los universitarios masifican sus medidas con crucifixiones en la Plaza 25 de mayo (Dávila, 2009: 106).

La mayor fuerza política dentro de la Asamblea: el MÁS, estructuras propuestas alternativas para darle continuidad al trabajo de los asambleístas, sin embargo, no aceptan restituir el tema de la capitalidad al cónclave. Ante la convocatoria de sesión plenaria de la Asamblea, el 23 de agosto, Sucre declara paro cívico movilizad. Se producen allanamientos a oficinas de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos; la Federación Nacional de Mujeres Campesinas —Bartolina Sisal. Domicilios privados de constituyentes sufren destrozos. Para apaciguar los ánimos, la Asamblea define postergar indefinidamente sus sesiones.

El defensor del pueblo Waldo Albarracín y el cardenal Julio Terrazas se disponen a mediar el diálogo para dar una solución al problema que enfrenta la Asamblea por el tema de la Capitalía. Al mismo tiempo, miles de campesinos del departamento de Chuquisaca y otras partes marchan en Sucre y empieza una vigilia para que la Asamblea Constituyente continúe. En seis departamentos del país (Santa Cruz, Tarija, Beni, Pando, Cochabamba y Chuquisaca) se organiza el denominado —Paro por la democracial.

El 29 de agosto, el Comité Interinstitucional, representado por su presidente Jaime Barrón, presenta un recurso de amparo constitucional ante la Corte Superior de Distrito de Chuquisaca para que se pronuncie sobre una supuesta violación de derecho al haber excluido el tema de la capitalidad. Al mismo tiempo, el Comité acepta entablar el diálogo con el gobierno, pero no suspende las medidas de presión. En esa coyuntura, el 30 de agosto, el Prefecto del Departamento David Sánchez renuncia a su cargo (Carrasco, Albó, 2009: 15 - 16).

El 4 de septiembre, la Directiva de la Asamblea, convoca a plenaria para el jueves 6 de septiembre en horas de la mañana. En la agenda está el debate de la comisión de Visión País; en puntos varios ingresarían las solicitudes de la nulidad de la resolución del 15 agosto sobre la Capitalía y traslado de las sesiones de la Asamblea. De inmediato, el Comité Interinstitucional manifiesta su rechazo a la convocatoria y pide su suspensión. A esto se suman los universitarios, que, encabezados por su dirigente Antonio Jesús, proponen la toma física del escenario de las deliberaciones.

La policía interviene utilizando gases lacrimógenos. La ciudad está completamente tensionada y se caldean más los ánimos con la llegada de mil campesinos procedentes de La Paz, Oruro y Potosí para resguardar a la Asamblea (Ibíd., 2009: 17).

Se producen enfrentamientos entre policías y universitarios hasta horas de la madrugada; las marchas en las calles se intensifican; como resultado, se suspende la convocatoria de la Asamblea. El 8 de septiembre la Corte Superior de Distrito de Chuquisaca falla a favor del recurso interpuesto por el Comité Interinstitucional y anula la resolución de la Asamblea Constituyente de 15 agosto, que excluía tratar el tema de la capitalidad. El 13 de septiembre la Directiva de la Asamblea decide no acatar resolución de la Corte Superior ya que viene —de un poder constituido ante un poder constituyente plena (ibíd., 2009: 18).

El 7 de octubre el vicepresidente de la República, Álvaro García Linera, se reúne con la representación chuquisaqueña, integrada en el Comité Interinstitucional, para escuchar sus argumentos respecto al traslado de la sede de los poderes del Estado. Sin embargo, las negociaciones no prosperan. Frente a cualquier intención de convocar a la Asamblea, la ciudadanía sucrense realiza vigili; la violencia toma las calles de Sucre. Constituyentes del MAS y miembros de los movimientos sociales son agredidos en varios lugares de la ciudad (Dávila, 2009:143).

El 19 de noviembre, representantes de los movimientos sociales llegan a Sucre, y se cobijan en la Universidad Pedagógica —Mariscal Sucre, pero luego son desalojados, agredidos e insultados por universitarios y trabajadores de la alcaldía. Mujeres aymaras se ven obligadas a cambiar de ropa para no ser agredidas. La Asamblea se suspende por octava ocasión.

El 22 de noviembre la CIDOB, el CONAMAQ y la FEJUVE cruceña determinan emprender marchas hacia la ciudad de Sucre para garantizar la continuidad de la Asamblea Constituyente. En Achacachi, los —ponchos rojos hablan también de trasladarse a Sucre y degüellan a dos perros en señal de advertencia a los opositores del Gobierno. Pero todo queda en un gesto simbólico (Observatorio Social de América Latina, 2007: 49).

PLAZA, Luis, REINOSO, Luciana y ARCIÉNEGA, Verónica. Racismo mediático en Sucre en el marco de la asamblea constituyente. Revista de Aplicaciones del Derecho. 2020

Se alcanza un acuerdo entre la comisión negociadora y el Comité Interinstitucional que promete respetar lo que resuelva la plenaria si se reabre el tema de la capitalidad. Pero a niveles superiores se desconfía y se inician preparativos para sesionar en Sucre, en el Liceo Militar Edmundo Andrade; a donde el 23 de noviembre, llegan centenares de policías y algunos campesinos de los movimientos sociales.

El 23 de noviembre, se reúnen 145 constituyentes, casi todos del MAS y sus aliados, en el Liceo Militar, la oposición no se presenta, pero la Asamblea consigue el quórum suficiente. Comienzan las intervenciones de los asambleístas y se aceleran las votaciones. En las afueras, miles de indígenas hacen vigilia. En el centro de Sucre continúa el clima de violencia contra la instalación de la plenaria. Se producen enfrentamientos con la policía, que al finalizar el día dejan como resultado más de un centenar de lesionados, intoxicados, contusos, heridos por balín, y alrededor de 50 detenidos (Ibíd., 2007:52).

El 24 de noviembre se aprueba el texto Constitucional en grande. El acto concluye a las 20:25. Grupos de sucrenses, principalmente universitarios, se dirigen hacia La Glorieta e intentan romper el cerco policial para llegar al recinto donde se realiza la sesión constituyente. En las cercanías del Liceo Militar se producen fuertes enfrentamientos entre la población y las fuerzas policiales, sobre todo en el sector de La Calancha. Allí, a las 18:40 horas, fallece el abogado Gonzalo Durán Carranza, de 29 años, por un impacto de bala de origen no identificado, y poco después es herido también de bala el estudiante José Luis Cardozo, quien fallece a los dos días (Ídem., 2007: 52).

El Prefecto informa a Silvia Lazarte sobre los hechos violentos en las inmediaciones del Liceo, y la presidenta señala: —Nos indican que hay un finado, que en paz descansel. Tras concluir la sesión, los constituyentes van evacuando el lugar por senderos laterales y la mayoría de ellos son finalmente trasladados a Potosí y de ahí a sus regiones. Los sectores sociales también se retiran y disgregan sin presentar batalla.

Entre tanto, en la ciudad esa noche y la mañana del domingo, diversos grupos descontrolados empiezan a saquear e incendiar los cuarteles policiales, bomberos y tránsito son abandonados por la policía por haber agotado su provisión de municiones y gas. Incendian también la casa del Prefecto (Carrasco, Albó, 2009:19-20).

El 25 de noviembre, hacia el mediodía el general Vázquez ordena a sus efectivos abandonar la ciudad para evitar más muertos. Así, cientos de policías se retiran en formación hacia las afueras de Sucre y de ahí parten en buses hacia Potosí. Al salir liberan a los reclusos apresados en la cárcel. Como saldo final, quedan tres muertos (el tercero, el carpintero Carlos Serrudo, por impacto de gas), 200 heridos, principalmente por intoxicación, recintos saqueados e incendios de propiedad pública y privada (Correo del Sur, 26.11.2007: 6).

El 28 de noviembre el Congreso Nacional permite mediante Ley, que la Directiva de la Asamblea convoque a sesión en cualquier lugar del territorio nacional (Vicepresidencia del Estado, 2009: 56. t4). De esta forma, las sesiones de la Asamblea se trasladan a Oruro, donde se aprueba el texto en limpio; finalmente el 14 de diciembre, la presidenta de la Asamblea, Silvia Lazarte, hace entrega del Documento Oficial al vicepresidente para que se convoque inmediatamente a referéndum aprobatorio. El 15 de diciembre en un acto multitudinario en la Plaza Murillo, se hace entrega de la Nueva Carta Magna al presidente (Observatorio Social de América Latina, 2007: 72).

La prensa

El conflicto en torno a la capitalidad produce el detrimento de la popularidad y la imagen de gobierno de Evo Morales en la ciudad de Sucre y a la vez agudiza las posturas radicales de los jóvenes cívicos frente a los conflictos... (hay) un fuerte sentido de manipulación comunicativa, que logran imponer los medios de información masiva local, al alienarse con la demanda de la capitalía plena, (son) actores protagónicos de la demanda regional (Torres, 2009: 154). Los comunicadores entienden que la misión histórica es estar junto a la demanda regional... y el periodista sucrense pasa de ser un generador de noticias a ser un actor más del conflicto (Flores, 2008: 25).

PLAZA, Luis, REINOSO, Luciana y ARCIÉNEGA, Verónica. Racismo mediático en Sucre en el marco de la asamblea constituyente. Revista de Aplicaciones del Derecho. 2020

Este imaginario racista es generado a partir de la pérdida de ecuanimidad periodística de los medios de comunicación, en este contexto el periodismo sucreño es portador de intolerancia... (Torres, 2009: 155). Pero habría que ver en qué medida el periodismo del interior, sobre todo paceño es ecuaníme. Como dice Flores, en estas situaciones el periodismo suele adscribirse al discurso de la sociedad de la cual es parte.

El mojón de la Autonomía

Durante todo el periodo de sesiones de la Asamblea Constituyente, Santa Cruz y su representación cívica junto a la denominada Media Luna, se pronunciaron en constante apoyo a la propuesta de retorno de los poderes a la ciudad de Sucre. Al mismo tiempo, constituyentes del oriente, se reunieron con sus pares de Chuquisaca para involucrar a estos últimos en el tema de la autonomía departamental. Luego quedó evidente también que el —apoyo— no era más que un instrumento mediático y coyuntural que convenía a los intereses de la media luna.

En este marco, el 10 de diciembre del 2007, después de los hechos suscitados en noviembre del mismo año, una comitiva compuesta por el prefecto de Santa Cruz Rubén Costas, el presidente del Comité Cívico Branco Marinkovic entre otros, llegaron a la ciudad de Sucre, trayendo consigo el "Mojón de la Autonomía", el cual fue plantado en la plaza 25 de mayo, frente a la Casa de la Libertad, bajo el argumento de la "construcción del proceso autonómico y una lucha férrea contra el centralismo", pero implícitamente los grupos económicos de Santa Cruz, dejaron sentado ante el contexto nacional e internacional que Sucre territorialmente ahora pertenecía a la "media luna" Sanabria, 2008 (www.cidhd.org. revisado en octubre 2013).

Esta visión de propiedad y delimitación geográfica indudablemente tuvo el respaldo de dirigentes cívicos, políticos y autoridades locales, que se identificaron con el discurso de los cívicos sucreños, quizá sin el debido conocimiento del simbolismo que el mojón implica para el imaginario oriental. Como señala Sanabria, el mojón es posesión y por tanto ante ese acto simbólico Sucre quedaba bajo la jurisdicción del oriente (Ibídem.).

Durante la gestión comunal de Verónica Berrios, el mojón fue sacado y desechado. Posteriormente sustituido por una pequeña pirámide de mármol negro, de estructura masónica.

El desenlace nefasto

Esta suerte de tensiones y desencuentros culminan el 24 de mayo de 2008, cuando se produce una de las actuaciones más nefastas de la población de Sucre, que culminan con una serie de vejámenes hacia los campesinos de Chuquisaca, en este día, 18 indígenas fueron flagelados y obligados a pedir perdón de rodillas en la plaza 25 de mayo, frente a la Casa de la Libertad. En este hecho participaron jóvenes de la Juventud Conciencia de Chuquisaca, miembros activos del Comité Interinstitucional. Los hechos se sucedieron de la siguiente manera:

En el marco de las celebraciones de la efeméride departamental de Chuquisaca; el 24 de mayo, el Gobierno Nacional anunció la llegada del presidente a la ciudad de Sucre, quien iba a participar de una concentración campesina en el Estadio Patria, donde se haría entrega de ambulancias y otros materiales a autoridades de los diferentes municipios de Chuquisaca (Los Tiempos, 24.05.2008: 6).

A fin de impedir que este acto se realice, se organizaron diversos grupos de choque, formados en su mayoría por universitarios de San Francisco Xavier, que, respaldados por el Comité Interinstitucional, cercaron las inmediaciones del Estadio la noche del 23 de mayo, realizando una vigilia que se prolongó toda la noche (Ídem., 2008: 6).

En la madrugada, se suscitaron diversos enfrentamientos con los contingentes de policías y militares que pretendían despejar el área del Estadio. Los grupos de choque utilizaron dinamitas, matasuegras, piedras y otros para el enfrentamiento que se extendió por casi dos horas. Pero luego, habiendo sido rebasados los efectivos y ante la intervención de representantes del Comité Interinstitucional, la policía se replegó a sus unidades, —siendo obligados a marchar con banderas de Sucre— (Correo del Sur, 25.05.2008: 4).

Varias decenas de campesinos habían llegado a la ciudad para participar del evento, la mayoría de ellos se habían quedado en los ingresos a espera de noticias, ante el notorio clima de hostilidad en Sucre. Conocedores de ello, integrantes de los grupos de choque se trasladaron al 1er puente, camino al aeropuerto, donde encontraron a un grupo de campesinos.

Comenzaron los ataques en contra de ellos, obligándolos a dispersarse. Similar ataque ocurrió en el Coliseo Edgar Cogintos (próximo al 1er puente) donde se encontraban miembros del movimiento sin techo (El Cambio, 24.05.2012: 6).

Algunos grupos de campesinos ante la situación de violencia retornaron a sus comunidades, otros fueron perseguidos e interceptados por universitarios y funcionarios de la Alcaldía en la zona de El Abra, donde los golpearon, les robaron y secuestraron a varios de ellos. En esta zona se produce también el allanamiento a viviendas particulares, en busca de campesinos y dirigentes. Cinco personas de El Abra y otras quince del Stadium Patria y el barrio Azari son conducidas de forma forzada y bajo amenaza, a la Plaza 25 de mayo (ídem., 2012: 6).

Frente a la Casa de La Libertad, desnudos del torso, se los obliga a pedir perdón a la ciudad poniéndose de rodillas, cantar el Himno a Chuquisaca, quemar la wiphala, sus ponchos y realizar insultos contra el presidente Morales, mientras la gente congregada le propinaba insultos, golpes y maltratos. Después de varias horas de tortura los campesinos secuestrados son expulsados de la ciudad (Observatorio Social de América Latina, 2008: 51-52).

En suma, lo que se produce en Sucre es una insoslayable relación y dominio de fuerza que ejerce la denominada Media Luna sobre las autoridades locales, Sucre fue utilizada a partir de un discurso político, mediático, que respondió a los intereses políticos de la media luna. Al año de estos hechos, durante el festejo del 25 de mayo de 2009, la ciudad volvió a su cauce, miles de campesinos desfilaron y fueron aplaudidos por la población sucrense.

La ciudad ha quedado estigmatizada como racista, pero, aunque sí tiene un núcleo conservador, racista y anacrónico, el resto de la población es gente cordial, tranquila, exenta de problemas de discriminación.

Conclusiones

Análisis de los hechos

Sucre es una ciudad con características particulares, vive todavía de los aires de nobleza heredados del periodo colonial, de hecho, cuenta con un núcleo social conservador muy ligado a la iglesia, a la educación católica y a la tradición de linaje. Gente sujeta a espacios de poder, aunque no siempre cuenta con un fuerte poder económico, parte de esta élite chuquisaqueña tiene una fortuna patrimonial, herencia de sus antepasados.

Sin embargo, la ciudad actualmente tiene un componente de inmigrantes asentados y flotantes; en el primer caso destacan los potosinos que durante las últimas décadas y gracias al repunte de la minería, han hecho inversiones en el rubro de la construcción, de hecho, esto ha ocasionado que el costo de la propiedad se eleve desmesuradamente, siendo que actualmente una casa es más costosa en Sucre que en ciudades mayores, como Santa Cruz.

Pero, por otra parte, existe un fuerte componente inmigrante proveniente de las provincias y de varias ciudades de nuestro país. Es gente de diverso poder adquisitivo, desde algunos hijos de ganaderos y adinerados, pasando en su mayoría por gente de clase media, hasta jóvenes de escasos recursos que alternan estudios universitarios con una variedad de trabajos.

Por tanto, es difícil pensar que exista una memoria histórica parecida a la —memoria histórica del marll existente en la parte occidental de Bolivia, pero que para el oriental representa un problema lejano. Este tipo de análisis del problema parece fuera de contexto: —La presencia enemiga de los indios aimaras o paceños en su territorio —la ciudad blancall... con la demanda de la capitalía se remueve en la memoria histórica de la sociedad sucrense y —el referente aristocrático que domina el imaginario capitalinoll (Tórres: 2009: 143).

Y en el mismo tono se añade: —El referente aristocrático que domina el imaginario capitalino, una quimera asentada en la idea de que por las venas de los pobladores sucrenses corre sangre azull (Ídem, 2009: 143). Elementos salidos de la imaginación, pero no de la realidad, pues esta como cualquier otra ciudad boliviana está mayoritariamente compuesta por mestizos que por ningún motivo piensan en poseer —sangre azull.

Sin embargo; hay otro mito bastante lógico: —El mito de bienestar o abundancia con el traslado de la sede de gobierno a la ciudad de Sucre... (Tórres: 2009: 143) que viene a ser un deseo, una posibilidad que la población asume, aunque en el fondo sabe que es muy difícil que se viabilice, pues un análisis puntual no muestra que Sucre no tiene la infraestructura necesaria para ser sede de gobierno, ni su posición geográfica es la mejor para tal efecto.

Como dice Tórres es evidente que —los conflictos en torno a la Asamblea Constituyente afianzan y confirman la identidad del ser sucrensel (Tórres: 2009: 144), pero esta identidad se refuerza simplemente por el sentimiento general de haber sido burlados en una demanda que no fue correctamente tratada por la Asamblea, es posible que al interior se hayan medido los peligros que el tratamiento del tema implicaba para la unidad del país, en todo caso la reacción del pueblo se articula más en función a la falta de respuestas claras y en muy baja medida al sentimiento de venganza, por tanto; cuando Asebey dice: —que el racismo funciona a nivel psicológico como un mecanismo perceptivo de categorización en tanto que permite agrupar y segmentar a las personas en categorías distintas de rango y color... (Asebey, 2008, 7) en (Tórres: 2009: 144), se refiere a un sentimiento de rango social que no fue parte del movimiento de Sucre, como en todo el espacio boliviano, pues la gente que se movilizó en todo el proceso fue mestiza. Homogeneizar a grupos étnicos diferenciados es una suerte del relativismo cultural, es caer en el etnocentrismo, es juzgar y tener prejuicios desde la construcción de la propia perspectiva. Es por eso, que cuando es muy marcada la diferencia entre lo —propiol y lo —otrol y se genera intolerancia hacia ese —otrol, es muy probable que haya agresiones y enfrentamientos entre ambos. Dentro de ello, la intolerancia hacia la —otredad puede tener bases en el racismo.

Dentro de los violentos conflictos que se vivieron en la ciudad de Sucre en torno a la Asamblea Constituyente, se observa que sufrieron agresiones muchas personas por sus características físicas, entonces hablaríamos de raza sin etnicidad, pero además a veces sin pertenecer al partido de gobierno, lo cual se convirtió en aquel momento en una estigmatización: el indígena o campesino relacionado directamente con el MAS. Y este es el hecho trascendental que entendemos dentro de la categoría —raza con etnicidad, son aquellos que sufrieron daños el 24 de Mayo de 2008.

—La presencia mayoritaria de jóvenes sucrenses que alzan las banderas blancas con una cruz roja al centro, la cruz de los caballeros del templo de salomón y otra cuya cruz simboliza a los cruzados de la cristiandad (Murillo, 2007: 7) —en todo caso este tipo de uso de símbolos devela el carácter colonial que se mantiene intacto en el imaginario colectivo de la ciudad de Sucre (Tórres: 2009: 145).

Tal imaginario colonial existe sólo en las élites, y en este contexto muchas ciudades antiguas tienen símbolos coloniales en sus estandartes, banderas o himnos, pero esto no implica que haya una conciencia de nobleza colonial. Para la sociedad moderna los símbolos pierden valor, para los jóvenes de la post modernidad la bandera del equipo de futbol tiene más realidad que la bandera de la ciudad en que viven.

Torrico señala que —la reactualización del mito se da por medio del ritual que demanda a los oficiantes a representar las acciones que dieron origen a algo que está, pero Ayo Ayo y Mohosa no es el mito, es parte de la historia de Bolivia y el ritual es un acto consiente y en este caso, los hechos nos muestran actos inconscientes y reflejos. —La presencia de campesinos en Sucre, las amenazas vertidas por algunos y sobre todo por los —ponchos rojos contribuye a la reactualización del mitol (Torrico, 2008: 96). O será que la eliminación pública de dos perros y las amenazas vertidas de manera consiente en Achacachi, lo cual si es una ceremonia ritual, no hacen más que ofender la dignidad de un pueblo que en aquel momento cree, de manera quimérica, que la capitalía es una posibilidad cierta. En todo caso los excesos y los errores están en ambas partes.

Por tanto es relativo establecer que —en Sucre, la polarización, al igual que en otras regiones se convierte en uno de los espacios de lucha no sólo fáctica, sino simbólica (Tórres: 2009: 131), pues el detonante del problema es coyuntural, es político y la articulación del discurso es mediática y responde sólo al pensamiento de pequeñas elites, que son capaces de articular un discurso porque están en poder de los medios de comunicación y dirigen las instituciones más representativas de la ciudad. —El sentimiento de defensa de la capitalidad tiene que ver con un legado histórico que genera en el imaginario de la sociedad sucrense una distinción de clases, castas, poderes, dones e inclusive razas (Tórres: 2009: 134-135). Aunque claro, habrá que entender cómo —sociedad sucrense a esta pequeña élite para la cual esto tiene significado, nada más.

Sin embargo, el discurso de la élite sucrense puede resultar muy influyente, incluso eventualmente, generando gran movimiento de la población. Teun Van Dijk realiza un análisis del discurso como una forma importante de racismo, entendiendo por este —un sistema societal complejo de dominación fundamentado-étnica o racialmente, y su consecuente inequidad (Van Dijk, 2001: 192). Van Dijk señala que las —élites simbólicas son las que se adueñan del discurso, precisamente porque tienen acceso preferencial a las mentes del público general, estableciendo valores, metas y preocupaciones comunes (ídem, 194):

Las elites simbólicas, es decir, esas élites que literalmente tienen la palabra en la sociedad, así como sus instituciones y organizaciones son un ejemplo de los grupos implicados en abusos de poder o dominación (ídem, 192).

Estas élites simbólicas, en el caso de Sucre, vendrían a ser no sólo la élite conservadora de la ciudad, sino fundamentalmente el Comité Interinstitucional, la FUL e incluso los discursos del cardenal Terrazas a favor de la Capitalía, que son influyentes al tener control sobre el imaginario público y por llegar a ser rápidamente oficiales. Las formas discursivas no sólo son orales, es por eso que los discursos que transmitían en el periódico local —Correo del Sur, también son un medio de difusión de conocimiento y opinión social.

Los prejuicios e ideologías étnicas no son innatos, y no se desarrollan espontáneamente en la interacción étnica. Se adquieren y se aprenden, y esto sucede generalmente a través de la comunicación, es decir, a través del texto y la charla. De la misma forma, en sentido inverso tales representaciones mentales racistas típicamente se expresan, formulan, defienden y legitiman en el discurso y pueden por lo tanto reproducirse y compartirse dentro del grupo dominante. Es esencialmente de esta manera en que el racismo es 'aprendido' en la sociedad (ibídem).

Esto quiere decir que los discursos utilizados en Sucre, en el contexto de la Capitalía Plena, si bien fueron esgrimidos por diferentes sectores poblacionales, esto no significa que todas las personas que los hayan utilizado y agredido a campesinos e indígenas hayan actuado por causas racistas. El discurso es un evento comunicativo que varía en cómo pueden ser dichas las cosas porque —los mismos prejuicios pueden formularse de maneras muy diversas dependiendo de las estructuras del contexto (ídem, 195).

Esto explica cómo muchos universitarios que vienen del interior y que son de diversa posición social, otros que provienen de comunidades y pueblos culturalmente diferenciados, incluso muchos que tienen como lengua materna el quechua; hayan actuado de manera abusiva, ocasionalmente. Calla y Muruchi creen que los actos de racismo exteriorizado durante la Asamblea Constituyente se debieron a que algunas personas:

Se encontraron cara a cara individuos de origen social, económico y étnico diferente posicionados políticamente como actores del mismo nivel. La vestimenta y el idioma son los parámetros visibles de diferenciación, y en la Asamblea Constituyente se convirtieron en fuente de discriminación para las y los campesinos e indígenas (Calla, Muruchi, 2009: 21).

Torres señala que la polarización en Sucre —adquiere sus propias características por recuperar añejos enconos regionales que vienen de fines del siglo XIX (Tórres: 2009: 132).

Sin embargo, es relativamente poca la gente que está al corriente de los hechos históricos, que es capaz de sopesar los alcances de la demanda, es más un discurso instrumentado por la élite al calor de la coyuntura política.

Por otra parte se piensa que existe una —subordinación de los jóvenes articulados al Comité Interinstitucional que fortalecidos por los mass media, urden el discurso de la —invasión de los aimaras (Tórres: 2009: 132), lo cual da la impresión de algo planificado, en vez y al calor de los medios de comunicación se pone en práctica la lógica de las masas establecida por Gustave Le Bon quien a partir de sus estudios sobre el inconsciente señala que el hombre masa pierde racionalidad y se maneja por un impulso imitativo; este hombre masa es capaz de cometer los más grandes desastres aunque también puede alcanzar grandes proezas, dependiendo esto del manejo que el o los líderes hagan sobre el inconsciente de esta persona (Le Bon, 2007: 46). Por tanto, es inapropiado decir que: —Bajo el influjo de la disputa en pro de la capitalía plena, emerge de manera inopinada, el mito fundador del racismo (Torrico, 2008) para azuzar e instrumentalizar a los jóvenes en torno a la demanda (Tórres: 2009: 142).

A partir de esta lógica los discursos y grafitis tienen un sentido; la deslegitimación del otro, por tanto, tomar estas expresiones como muestra de racismo parece ser muy aventurado. En este sentido Yuri Torres señala: Sucre descarta la pretensión de que La Paz sea la capital calificándola de —campamento de indios (Gade, 1994:20) en (Tórres: 2009: 133).

El mismo autor reconoce que la ciudad en principio vive un —temprano frenesí por la presencia de los asambleístas, pero luego esto cambia por —la aparición inopinada de la reivindicación regional por la capitalía plena (Tórres: 2009: 139).

El recuento de los hechos nos muestra que eso que llama —aparición inopinada y que parecería una suerte de magia perversa, no es más que la articulación de un discurso surgido a partir de un mal cálculo de la Asamblea que luego no tuvo la rapidez ni la visión para resolverla, y parte de la ingenua intención de que todos los temas y todas las propuestas se podían debatir... luego cuando la articulación política toma fuerza resulta que todos los temas son debatibles menos la capitalía, entonces existe en Sucre un sentimiento de traición que es aprovechado por los las élites ligadas a los intereses de la media luna.

Como reconoce Torres: —La demanda de la capitalía plena para la ciudad de Sucre nace en un contexto signado por la polarización sociopolítica que, desde un principio, es esgrimida por los sectores de la oposición para obstaculizar el curso de la Asamblea Constituyente (Tórres: 2009: 141). Esta oposición focalizada en el partido PODEMOS es la que pone el tema en discusión, y es inmediatamente apropiada por los intereses del oriente. Torrico en su análisis muestra cuestiones incluso más mediáticas: —Cada año la Federación Universitaria Local presenta una ofrenda floral en el mausoleo del cementerio general de Sucre donde están sepultados los 27 universitarios que perdieron la vida en Ayo Ayo (Torrico, 2008: 75) en (Tórres: 2009: 152). Pero cada año también los bolivianos desfilamos y ofrecemos flores a Eduardo Abaroa, cantamos y nos acordamos del mar, maldecimos a Chile, pero al día siguiente la vida continúa y no por eso somos anti chilenos, es más existe una relación muy cordial entre pueblos que entienden que estos problemas son de los gobiernos. En el caso de Sucre y Ayo Ayo ¿no será que el problema es sólo de la élite sucrense?

Todas las ciudades tienen sus mitos, sus héroes y sus representaciones; todas las ciudades tienen también sus élites proverbialmente conservadoras, independientemente a que formen oligarquías o no, en este contexto Sucre no se diferencia de otras ciudades bolivianas, sobre todo de las pequeñas como Tarija o Trinidad en las que no existe todavía una vida cosmopolita y que por tanto están aferradas a su ser conservador que se manifiesta en la deslegitimación del otro y en una suerte de auto conmisericordia por la falta de atención por parte del eje central.

En este sentido, los grafitis y los estribillos utilizados por los movimientos sucrenses en el contexto que tratamos hablan de la negación de la otredad y en este caso el otro referencial es el paceño, por ser el centro de decisiones que —afectanl los intereses de Sucre. Pero como ocurrió en la Guerra Federal, en este juego de poder los —blancosl (paceños y chuquisaqueños) ganan y el indio pierde, es juzgado y fusilado. En este sentido, Laura Gotkowitz señala la importancia de los grafitis como una grabación del lenguaje racista usado por grupos opositores al gobierno del MAS liderado por Evo Morales; —They reveal how the political conflict had become racialized: anti-mas sentiment is expressed as anti-Indian insultl, este lenguaje de grafitis está sumamente influenciado por las élites cruceñas y su posición política frente al gobierno (Gotkowitz, 2010:42).

Por tanto, no podemos establecer que la ciudad de Sucre es racista por el solo hecho de que, en un afán meramente folklórico y comercial, los niños guías del cementerio de esta ciudad, hagan relatos fantásticos respecto a la Guerra Federal y otros temas, ese tipo de manifestaciones se dan en todas las ciudades. Las expresiones de verdadero racismo se ven a diario en todas las ciudades de Bolivia, cuando las personas miran y tratan con desprecio a personas de otros sectores de la población o a miembros de los colectivos sociales que forman parte de nuestra sociedad.

Franz Flores señala que para Torrico —el mito fundador del racismoll está asentado en tres elementos relacionados a la Revolución Federal: la presentación de una ofrenda floral que hacen los universitarios cada 24 de enero; el discurso de los niños guías del cementerio; una ordenanza municipal emitida el 2004 que dispone un homenaje a los caídos cada 24 de mayo (Flores, Puño y Letra del 20.09.2012).

Sin embargo, Flores señala que a partir de los 3 elementos no es posible determinar que Sucre es racista, sin hacer una división entre pueblo y elite. Critica también la postura de Torrico que señala que la Capitalía fue el pretexto de los jóvenes sucrenses para asumirse como reencarnación de los caídos en Ayo Ayo (Flores, Puño y Letra del 20.09.2012).

Ambas argumentaciones nos parecen pertinentes, pues Torrico no toma como referente la historia de la Guerra Federal y el desenlace que involucra no sólo a los campesinos aymaras sino también quechuas, pues la Ley de ex vinculación afectó de igual manera a ambos.

Tapia en democracia, poder y cambio político en Bolivia coincide con Torrico al afirmar que la intolerancia fue causada por la rememoración de la Guerra Federal que (re)generó algunos mitos entre ellos la dicotomía —indígenas salvajes y estudiantes masacradosl en base a los cuales se construyó un discurso de auto victimación y temor (Flores, Puño y Letra del 20.09.2012). Lo cual es una afirmación aventurada pues todo fue mediático y tanto los excesos como los errores cometidos por ambos bandos en pugna fueron aprovechados por la denominada —media lunall, al calor de sus intereses políticos.

Flores hace una observación interesante; si la ciudad es racista como es que, en las elecciones presidenciales del 2005, como en las de constituyentes gana el MAS. Si el racismo es el aspecto que moviliza a los sucrenses bajo el mito fundante... cómo esta se presenta en las capas populares y migrantes cuyos referentes identitarios no están fundados en referencia al hecho histórico que desconocen y no tiene idea de que por sus venas corre sangre azul... (Flores, Puño y Letra del 20.09.2012). —Después del conflicto el MAS no volvió a ganar elecciones en Sucrel (Flores, 2012: 42), pero también debemos destacar que el discurso castizo del minúsculo grupo falangista amparado bajo un nombre patriótico regional sólo consigue 2.000 votos en la ciudad de Sucre, en las últimas elecciones para alcalde, esta es la elite racista, no más.

El gobierno afectó de forma decisiva el desarrollo de los hechos ya con su indiferencia o con el ataque político, bajo estos principios le dieron legitimidad a las acciones violentas. Si bien no se pueden desconocer las manifestaciones racistas, tampoco se puede afirmar que fueron las únicas causas. En suma el conflicto por la capitalía es mucho más complejo en sus determinaciones regionalistas, identitarias y de actores estratégicos, para reducirlo simplemente a motivaciones racistas, como suponen los analistas señalados (Flores, Puño y Letra del 20.09.2012).

En este sentido debemos partir de la historia, la Guerra Federal como una disputa de elites que una vez resueltas sus diferencias ajusticia a los indígenas y legitiman la existencia del Estado oligarca. El problema latente, pero de escasa relevancia durante el siglo XX, hasta que Carlos Mesa, en un afán meramente político ofrece el retorno de los poderes a la ciudad de Sucre. Finalmente, el tercer elemento y el mayor de todos es el interés de la llamada —media lunar de desestabilizar el proceso político llevado adelante por la Asamblea Constituyente. El interlocutor político fundamental en este contexto es el partido político PODEMOS que aprovecha la fisura dejada por la Asamblea al señalar en su reglamento que —todos los temas serán tratadosl.

Agradecimientos

Los investigadores agradecen a la Dirección de Investigación Ciencia y Tecnología (DICYT) de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca por el apoyo brindado en el desarrollo del presente trabajo.

Referencias

- Azcarrunz, Carla; Calisaya, Víctor Hugo 2011 Juventud, discriminación y racismo. UMSS. Cochabamba.
- Cajías, Fernando 1993 La guerra del Pacífico y sus consecuencias en Los Bolivianos en el Tiempo. La Razón. La Paz – Bolivia.
- Calla, Andrés y Muruchi, Khantuta. 2009 Transgresiones y racismo. En: Racismo y regionalismo en el proceso constituyente. Defensoría del pueblo. La Paz, Bolivia.
- Carrasco, Inés. Albó, Xavier 2008 Cronología de la Asamblea Constituyente en Tinkazos. Vol 11. N° 23-24. La Paz.
- Coordinadora de Historia 1993 Los bolivianos en el Tiempo.
- La Razón. La Paz. 1995. La Guerra Federal. Historia bajo la lupa. La Razón. La Paz. Dávila, Vicente 2008 La primera guerra del siglo XXI en Bolivia. Cotes. Sucre. 2009. Un año de show político. USFX. Sucre.
- Flores, Franz 2012 Puno y Letra del 20.09.2012 2013 En Investigasur.
- ISSN 2523-0263
ECORFAN® Todos los derechos reservados
- Gotkowitz, Laura 2010 Histories of race and racism. Ed. Gotkowitz. Washington.
- Irurozqui, Martha 1994 La armonía de las desigualdades, elites y conflictos de poder en Bolivia 188 – 1920. Centro Bartolomé de las Casas. Cusco – Perú.
- Jiménez, Iván 1993 La minería boliviana al fin de siglo en Los bolivianos en el tiempo. La Razón. La Paz – Bolivia.
- Klein, Herbert 1988, Historia de Bolivia. Ed. Juventud. La Paz.
- Lazo, Jhonny 2010, Historia del racismo en Bolivia. Educación y cultura. Cochabamba.
- Le Bon, Gustavo 2007. Psicología de las masas. En: último reducto. <http://www.ultimoreducto.com/>. (Consultado en agosto de 2013).
- Mendieta, Pilar. 1995. Lucha partidaria: liberales y conservadores. En: La Guerra Federal. Historia bajo la lupa. La Razón. La Paz.
- Mesa, Carlos. 1995. La Revolución Federal. De cerca. DVD.
- Mesa, José. Gisbert, Teresa. 2003. Historia de Bolivia. Gisbert. La Paz.
- Mitre, Antonio. 1981. Los patriarcas de la plata. Estructura socioeconómica de la minería de la plata en el siglo XIX. Lima.
- Mokrani, Dunia y Gutiérrez, Raquel 2006 Sobre las tensiones actuales en Bolivia: el gobierno de Morales, la nacionalización de los hidrocarburos y la recuperación de la soberanía social. En: Sujetos y formas de la transformación política en Bolivia. Colección Autodeterminación. La Paz.
- Muruchi Poma; Muruchi, Feliciano y otros 2008m Ponchos Rojos. Plural. La Paz.
- Observatorio Social de América Latina 2008 Bolivia Informes de Coyuntura [online] disponible en <http://www.clacso.org.ar/institucional/>
- PLAZA, Luis, REINOSO, Luciana y ARCIÉNEGA, Verónica. Racismo mediático en Sucre en el marco de la asamblea constituyente. Revista de Aplicaciones del Derecho. 2020